

# eucaristía arrupeVLC



II domingo tiempo Pascua - Ciclo A - 12/04/2026 - AÑO IV

Leemos poco a poco la encíclica Laudato Si'

Lecturas del domingo

Oración de los fieles

Oración final

Oración diaria para la Cuaresma. Movimiento Laudato Si'



A los ocho días  
llegó Jesús

Hch 2, 42-47

Salmo 117

1 Pe 1, 3-9

Jn 20, 19-31



## LAUDATO SI'

43

### IV. Deterioro de la calidad de la vida humana y degradación social

Si tenemos en cuenta que el ser humano también es una criatura de este mundo, que tiene derecho a vivir y a ser feliz, y que además tiene una dignidad especialísima, no podemos dejar de considerar los efectos de la degradación ambiental, del actual modelo de desarrollo y de la cultura del descarte en la vida de las personas.

44

Hoy advertimos, por ejemplo, el crecimiento desmedido y desordenado de muchas ciudades que se han hecho insalubres para vivir, debido no solamente a la contaminación originada por las emisiones tóxicas, sino también al caos urbano, a los problemas del transporte y a la contaminación visual y acústica.

Muchas ciudades son grandes estructuras ineficientes que gastan energía y agua en exceso. Hay barrios que, aunque hayan sido construidos recientemente, están congestionados y desordenados, sin espacios verdes suficientes.

No es propio de habitantes de este planeta vivir cada vez más inundados de cemento, asfalto, vidrio y metales, privados del contacto físico con la naturaleza.



**MOVIMIENTO  
LAUDATO SI'**  
Católicos por Nuestra Casa Común

## MONICIÓN DE ENTRADA



Hoy celebramos de manera especial **la Divina Misericordia**.

También celebramos que el primer fruto del Espíritu en nosotros es la unidad: esa fraternidad y oración compartida que nos hace renacer como verdaderos hijos de Dios, como ya se manifestaba en la primera comunidad cristiana.

Jesús Resucitado nos muestra el amor misericordioso del Padre. De su costado traspasado brota para nosotros la fuente del amor; un Dios que no nos juzga, sino que desea acoger nuestra vida y darnos vida en abundancia.

Nos invita hoy a encontrarnos con su misericordia, especialmente cuando comenzamos a confiar en Él en medio de nuestras situaciones difíciles.

Alegres porque no sentimos amados y perdonados, compartimos juntos esta eucaristía.

## MONICIÓN PARA LAS LECTURAS

El libro de los Hechos de los Apóstoles nos presenta el modelo de la primera comunidad: un grupo de creyentes que oraban juntos y compartían todo con alegría.

San Pedro en la segunda lectura nos recuerda que, aunque nuestra fe sea probada por las dificultades de la vida, el saber que Cristo ha resucitado es nuestra mayor fuente de esperanza.

El Evangelio, nos muestra cómo Tomás necesita encontrarse con la comunidad de los apóstoles para poder ver al Señor, nos recuerda que somos dichosos cuando creemos en su amor incluso sin haberlo visto.



## PRIMERA LECTURA

### Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles (2,42-47):

Los hermanos perseveraban en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en la fracción del pan y en las oraciones.

Todo el mundo estaba impresionado, y los apóstoles hacían muchos prodigios y signos.

Los creyentes vivían todos unidos y tenían todo en común; vendían posesiones y bienes y los repartían entre todos, según la necesidad de cada uno.

Con perseverancia acudían a diario al templo con un mismo espíritu, partían el pan en las casas y tomaban el alimento con alegría y sencillez de corazón; alababan a Dios y eran bien vistos de todo el pueblo; y día tras día el Señor iba agregando a los que se iban salvando.

### Palabra de Dios

## SALMO RESPONSORIAL

### R/. Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia

Diga la casa de Israel:  
eterna es su misericordia.  
Diga la casa de Aarón:  
eterna es su misericordia.  
Digan los fieles del Señor:  
eterna es su misericordia. R/.

Empujaban y empujaban para derribarme,  
pero el Señor me ayudó;  
el Señor es mi fuerza y mi energía,  
él es mi salvación.  
Escuchad: hay cantos de victoria  
en las tiendas de los justos. R/.

La piedra que desecharon los arquitectos  
es ahora la piedra angular.  
Es el Señor quien lo ha hecho,  
ha sido un milagro patente.  
Éste es el día que hizo el Señor:  
sea nuestra alegría y nuestro gozo. R/.

## SEGONA LECTURA

### Lectura de la primera carta de sant Pere 1, 3-9

Beneït siga Déu, Pare de nostre Senyor Jesucrist. Pel gran amor que ens té, ens fa nàixer de nou i ens ha donat una esperança viva, gràcies a la resurrecció de Jesucrist d'entre els morts. L'esperança que us dóna és una heretat que res no pot destruir ni deteriorar ni marcir, reservada dalt al cel per a vosaltres: creients com sou, el poder de Déu vos guarda fins que obtingueu la salvació que ell té preparada perquè es revele a la fi dels temps.

Açò vos ha de donar una gran alegria, ni que ara, si convinguera, vos hagueren d'entristir per poc temps diverses proves. Si l'or, que al cap i a la fi perdrà tot valor, ara és provat al foc, la vostra fe, més preciosa que l'or, també ha de ser provada perquè resulte mereixedora d'elogi, d'honor i de glòria el dia que Jesucrist es revelarà.

Vosaltres, sense haver-lo vist, l'estimeu, i, des d'ara, per haver cregut en ell sense haver-lo vist, esteu plens d'una alegria tan gran i gloriosa que no hi ha paraules per a expressar-la, ja que teniu segura, com a fruit de la vostra fe, la salvació de les vostres ànimes.

Paraula de Déu.

# Plantación de árboles en Riba-roja de Túria

28/03/2026

Laudato Si'  
ARRUPE VALÈNCIA VLC



En el Círculo Laudato Si' Arrupe València nos alegra compartir con vosotros la experiencia vivida recientemente en Riba-roja, donde hemos participado en una jornada de plantación de árboles en colaboración con Ecoriba, la coordinadora del Parque Natural, y junto al Círculo Laudato Si' Cáritas Natura de Riba-roja. Por parte de nuestro Círculo Laudato Si' Arrupe València, hemos participado Lola, Hörst, Julio Sebastián, Catalina e Iván (primos de Julio) y Nacho.

La actividad comenzó a las 11:00 h. Tras una breve introducción, nos explicaron cómo esta iniciativa contribuye al cumplimiento de varios objetivos de la Agenda 2030, destacando la importancia de cuidar y restaurar nuestro entorno natural como parte de nuestro compromiso con la casa común.

La zona sigue devastada por los efectos de la DANA; sin embargo, hemos podido comprobar que la plantación del año pasado sigue viva, ha arraigado en la tierra y está creciendo, lo cual resulta muy esperanzador.

A continuación, recibimos indicaciones prácticas sobre cómo plantar correctamente y qué especies eran más adecuadas según el terreno. Nos enseñaron a organizar la plantación en tres franjas diferenciadas, respetando los criterios ecológicos de la zona. Gracias al esfuerzo conjunto, conseguimos plantar al menos 15 árboles.

Para finalizar la jornada, ambos grupos —el Círculo Laudato Si' Cáritas Natura de Riba-roja y el Círculo Laudato Si' Arrupe València— compartimos un momento de oración, agradeciendo la oportunidad de trabajar unidos por el cuidado de la creación.

Ha sido una experiencia enriquecedora tanto a nivel ecológico como comunitario, que nos anima a seguir implicándonos en acciones concretas en favor de nuestro entorno.

Un cordial saludo,

**CÍRCULO LAUDATO SI' ARRUPE VALÈNCIA**

## La pobreza radical

Toda la historia veterotestamentaria de la predilección de Dios por los pobres y el deseo divino de escuchar su grito —que he evocado brevemente— encuentra en Jesús de Nazaret su plena realización.

En su encarnación, Él «se anonadó a sí mismo, tomando la condición de servidor y haciéndose semejante a los hombres. Y presentándose con aspecto humano» ( Flp 2,7), de esa forma nos trajo la salvación.

Se trata de una pobreza radical, fundada sobre su misión de revelar el verdadero rostro del amor divino (cf. Jn 1,18; 1 Jn 4,9).

Por tanto, con una de sus admirables síntesis, san Pablo puede afirmar: «Ya conocen la generosidad de nuestro Señor Jesucristo que, siendo rico, se hizo pobre por nosotros, a fin de enriquecernos con su pobreza» ( 2 Co 8,9).

**León XIV, Dilexit te (Te he amado) 18**





## EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Juan (20,19-31)

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros». Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo». Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos».

Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: «Hemos visto al Señor». Pero él les contestó: «Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo».

A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: «Paz a vosotros». Luego dijo a Tomás: «Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente». Contestó Tomás: «¡Señor mío y Dios mío!». Jesús le dijo: «¿Porque me has visto has creído? Bienaventurados los que crean sin haber visto».

Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Estos han sido escritos para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.

**Palabra de Dios**

# ORACIÓN DE LOS FIELES

**SACERDOTE:** Jesús tu eres la Resurrección y la Vida, hoy nos llamas a salir de nuestras parálisis y miedos. Haz que seamos artesanos de un mundo nuevo, donde la vida florezca para todos y todas. A cada petición contestamos,

**R. Enséñanos a caminar libres, Señor.**

**R. Ensenya'ns a caminar lliures, Senyor.**

Por la Iglesia, comunidad de seguidores. Para que no sea una institución de muros, sino un hospital de campaña que desate las vendas del sufrimiento y sea servidora fiel de la Vida.

**R. Enséñanos a caminar libres, Señor.**

Por la guerra y las amenazas a la humanidad de genocidas y criminales de guerra, sus que tanto dolor están haciendo pasar a tantos hermanos nuestros. Te pedimos por ellos, para que cambies sus corazones y a nosotros que aprendamos a perdonar y amar y como tu.



**R. Enséñanos a caminar libres, Señor.**

Por nuestra Tierra, nuestra casa y la casa de todos: Para que evitemos el consumismo sin límites, escuchemos el clamor de la tierra y de los pobres, convirtiéndonos en cuidadores humildes frente a la ambición que todo lo devora.

**R. Enséñanos a caminar libres, Señor.**

Pels nostres germans migrants, malalts, refugiats i febles: Perquè ningú siga descartat com un rebug de la societat i obrim les mans per a acollir-los amb la tendresa de Déu, que també va ser migrant.

**R. Ensenya'ns a caminar lliures, Senyor.**

Per l'alegria de la joventut, perquè siguen una esperança que active el món i l'Església, i que puguem actuar com a llavors de transformació en els seus entorns.

**R. Ensenya'ns a caminar lliures, Senyor.**

Per la nostra comunitat: Perquè la resurrecció del Senyor ens traga de les nostres xicotetes "tombes" d'egoisme i ens faça testimonis vius de la seua Resurrecció al carrer.

**R. Ensenya'ns a caminar lliures, Senyor.**

# JHS

# ORACIÓN FINAL

En mi debilidad  
En mi miedo,  
tu seguridad.

En mi duda,  
tu aliento.  
En mi egoísmo,  
tu amor.

En mi rencor  
tu misericordia.  
En mi "yo"  
tu "nosotros".

En mi rendición  
tu perseverancia.

En mi silencio,  
tu voz.

En mi ansiedad,  
tu pobreza.

En mi tempestad  
tu calma.

En mi abandono  
tu insistencia.

En mi dolor,  
tu alivio.

En mi debilidad,  
tu fuerza.

(José María R. Olaizola, sj)

# MENSAJE URBI ET ORBI DEL PAPA LEÓN XIV PASCUA 2026

Domingo, 5 de abril de 2026

Hermanos y hermanas,

¡Cristo ha resucitado!  
¡Felices pascuas!

Desde hace siglos, la Iglesia canta con júbilo el acontecimiento que es el origen y el fundamento de su fe: «Muerto el que es la vida, triunfante se levanta. ¡Resucitó de veras mi amor y mi esperanza! Rey vencedor, apiádate de la miseria humana» (Secuencia de Pascua).

La Pascua es una victoria: de la vida sobre la muerte, de la luz sobre las tinieblas, del amor sobre el odio. Una victoria que ha tenido un precio altísimo: Cristo, el Hijo del Dios vivo (cf. Mt 16,16), tuvo que morir, y morir en una cruz, tras sufrir una condena injusta, ser escarnecido y torturado, y haber derramado toda su sangre.

Como verdadero Cordero inmolado, tomó sobre sí el pecado del mundo (cf. Jn 1,29; 1 P 1,18-19) y así nos liberó a todos, y con nosotros también a toda la creación, del dominio del mal.

Pero, ¿cómo venció Jesús? ¿Cuál es la fuerza con la que derrotó de una vez por todas al antiguo Adversario, al Príncipe de este mundo (cf. Jn 12,31)?

¿Cuál es el poder con el que resucitó de entre los muertos, sin volver a la vida anterior, sino entrando en la vida eterna y abriendo así, en su propia carne, el paso de este mundo al Padre? Esta fuerza, este poder, es Dios mismo, Amor que crea y engendra, Amor fiel hasta el final, Amor que perdona y redime.

Cristo, nuestro «Rey vencedor», combatió y ganó su batalla mediante la entrega confiada a la voluntad del Padre, a su plan de salvación (cf. Mt 26,42).

De este modo recorrió hasta el final el camino del diálogo, no sólo con las palabras, sino con los hechos: para encontrarnos a nosotros, los perdidos, se hizo carne; para liberarnos a nosotros, los esclavos, se hizo esclavo; para darnos vida a nosotros, los mortales, se dejó morir a manos de sus verdugos en la cruz.

La fuerza con la que Cristo resucitó no es violenta. Es semejante a la de un grano de trigo que, al marchitarse en la tierra, crece, se abre paso entre los terrones, brota y se convierte en una espiga dorada.

Es aún más parecida a la de un corazón humano que, lastimado por una ofensa, rechaza el instinto de venganza y, lleno de bondad, reza por quien le ha ofendido.

Hermanos y hermanas, esta es la verdadera fuerza que trae la paz a la humanidad, porque genera relaciones respetuosas a todos los niveles: entre las personas, las familias, los grupos sociales y las naciones.

No busca el interés particular, sino el bien común; no pretende imponer su propio plan, sino contribuir a diseñarlo y a ponerlo en práctica junto con los demás.

Sí, la resurrección de Cristo es el comienzo de la nueva humanidad, es la entrada a la verdadera tierra prometida, donde reinan la justicia, la libertad y la paz, donde todos se reconocen como hermanos y hermanas, hijos del mismo Padre que es Amor, Vida y Luz.

Hermanos y hermanas, el Señor, con su resurrección nos enfrenta con mayor intensidad aún al drama de nuestra libertad.

Frente al sepulcro vacío podemos llenarnos de esperanza y asombro, como los discípulos, o de miedo, como los guardias y los fariseos, obligados a recurrir a la mentira y al engaño para no reconocer que aquel que había sido condenado verdaderamente ha resucitado (cf. Mt 28,11-15).

A la luz de la Pascua, ¡dejémonos sorprender por Cristo! ¡Dejemos que su inmenso amor por nosotros nos transforme el corazón! ¡Que quienes tienen armas en sus manos las abandonen! ¡Que quienes tienen el poder de desatar guerras, elijan la paz!

No una paz impuesta por la fuerza, sino mediante el diálogo. No con la voluntad de dominar al otro, sino de encontrarlo.

Nos estamos acostumbrando a la violencia, nos resignamos a ella y nos volvemos indiferentes. Indiferentes ante la muerte de miles de personas. Indiferentes ante las secuelas de odio y división que siembran los conflictos. Indiferentes ante las consecuencias económicas y sociales que estos desencadenan y que, sin embargo, todos percibimos.

Existe una “globalización de la indiferencia” cada vez más marcada, por retomar una expresión muy querida por el Papa Francisco, quien hace justo un año, desde esta logia, dirigió al mundo sus últimas palabras, recordándonos: «Cuánta voluntad de muerte vemos cada día en los numerosos conflictos que afectan a diferentes partes del mundo» (Mensaje Urbi et Orbi, 20 abril 2025).

La cruz de Cristo nos recuerda siempre el sufrimiento y el dolor que rodean a la muerte, así como la angustia que esta conlleva. Todos tenemos miedo a la muerte y, por miedo, volteamos hacia otro lado, preferimos no mirar.

¡No podemos seguir siendo indiferentes! ¡No podemos resignarnos al mal! San Agustín enseña: «Si el morir te causa espanto, ama la resurrección» (Sermón 124,4). Amemos también nosotros la resurrección, que nos recuerda que el mal no tiene la última palabra, porque ha sido vencido por el Resucitado.

Él atravesó la muerte para darnos vida y paz: «Les dejo la paz, les doy mi paz, pero no como la da el mundo. ¡No se inquieten ni teman!» (Jn 14,27).

La paz que Jesús nos entrega no es aquella que se limita a silenciar las armas, sino la que toca y transforma el corazón de cada uno de nosotros.

¡Convirtámonos a esa paz de Cristo! ¡Hagamos oír el grito de paz que brota del corazón! Por eso, invito a todos a unirnos en la vigilia de oración por la paz que celebraremos aquí, en la Basílica de San Pedro el próximo sábado 11 de abril.

En este día de fiesta, dejemos a un lado toda voluntad de disputa, de dominio y de poder, e imploremos al Señor que conceda su paz al mundo asolado por las guerras y marcado por el odio y la indiferencia, que nos hacen sentir impotentes ante el mal. Al Señor encomendamos todos los corazones que sufren y esperan la verdadera paz que sólo Él puede dar.

¡Confiemos en Él y abrámosle nuestro corazón! Sólo Él hace nuevas todas las cosas (cf. Ap 21,5).

**¡Felices pascuas!**





**La Plataforma de Acción Laudato Si'** empodera a la Iglesia universal y a todas las personas de buena voluntad para responder a la Laudato Si', la encíclica del Papa Francisco sobre el cuidado de nuestra casa común.

Explorando las antiguas enseñanzas de nuestra fe a la luz de la crisis ecológica actual, Laudato Si' nos enseña que "todo está conectado". (LS 91) Al descuidar nuestra relación con nuestro divino Creador, las relaciones humanas se han decaído y nuestro mundo se ha vuelto más caliente, menos estable y menos vivo. Como resultado, todos sufrimos, y sobre todo los más pobres y vulnerables. Nos enfrentamos a una "compleja crisis socio-ambiental". (LS 139)

Hay esperanza. El Papa Francisco nos llama a desarrollar una "amorosa conciencia" de esta casa que compartimos y a actuar desde los valores en los que creemos. (LS 220)

Apoyados en el firme terreno de "tres relaciones fundamentales estrechamente conectadas: la relación con Dios, con el prójimo y con la tierra", nos comprometemos a emprender "largos procesos de regeneración". (LS 66, 202) Asumimos el lugar que nos corresponde en el "orden y dinamismo" que nuestro Creador ha establecido, y buscamos urgentemente nuevas formas de vivir con "creatividad y entusiasmo" (LS 221, 220).

**Laudat**  **Si'**  
ARRUPE VALÈNCIA  VLC

Si estás interesada en pertenecer al Círculo Laudato Si' Arrupe València contacta por correo electrónico con [laudatosi@centroarrupevalencia.org](mailto:laudatosi@centroarrupevalencia.org)

## ALMA DE CRISTO

Alma de Cristo, santifícame.  
Cuerpo de Cristo, sálvame.  
Sangre de Cristo, embriágame.  
Agua del Costado de Cristo, lávame.  
Pasión de Cristo, confórtame.  
¡Oh buen Jesús, óyeme!  
Dentro de tus llagas, escóndeme.  
No permitas que me aparte de ti.  
Del enemigo malo, defiéndeme.  
En la hora de mi muerte, llámame.  
Y mándame ir a ti,  
para que con tus santos te alabe,  
por los siglos de los siglos.

Amén

## TOMAD SEÑOR Y RECIBID

Tomad, Señor, y recibid  
toda mi libertad,  
mi memoria,  
mi entendimiento,  
y toda mi voluntad,  
todo mi haber y mi poseer;  
Vos me disteis,  
A Vos, Señor, lo torno.  
Todo es vuestro,  
disponed todo a vuestra voluntad;  
dadme vuestro amor y gracia,  
que con ésta me basta.

Amén

## Señor, Dios de paz, escucha nuestra súplica.

Hemos intentado muchas veces y durante muchos años resolver nuestros conflictos con nuestras fuerzas, y también con nuestras armas; tantos momentos de hostilidad y de oscuridad; tanta sangre derramada; tantas vidas destrozadas; tantas esperanzas abatidas... Pero nuestros esfuerzos han sido en vano.

Ahora, Señor, ayúdanos tú. Danos tú la paz, enséñanos tú la paz, guíanos tú hacia la paz. Abre nuestros ojos y nuestros corazones, y danos la valentía para decir: «¡Nunca más la guerra!»; «con la guerra, todo queda destruido». Infúndenos el valor de llevar a cabo gestos concretos para construir la paz.

Señor, Dios de Abraham y los Profetas, Dios amor que nos has creado y nos llamas a vivir como hermanos, danos la fuerza para ser cada día artesanos de la paz; danos la capacidad de mirar con benevolencia a todos los hermanos que encontramos en nuestro camino. Haznos disponibles para escuchar el clamor de nuestros ciudadanos que nos piden transformar nuestras armas en instrumentos de paz, nuestros temores en confianza y nuestras tensiones en perdón.

Mantén encendida en nosotros la llama de la esperanza para tomar con paciente perseverancia opciones de diálogo y reconciliación, para que finalmente triunfe la paz. Y que sean desterradas del corazón de todo hombre estas palabras: división, odio, guerra. Señor, desarma la lengua y las manos, renueva los corazones y las mentes, para que la palabra que nos lleva al encuentro sea siempre «hermano», y el estilo de nuestra vida se convierta en shalom, paz, salam. Amén.



# AMMDG

# eucaristia arrupeVLC



II diumenge de Pasqua - Cicle A - 12/04/2026 - ANY IV

Llegim a poc a poc l'encíclica Laudato Si'

Lectures del diumenge

Oració dels fidels

Oració final



Als vuit dies arribà  
Jesús

Hch 2, 42-47

Salmo 117

1 Pe 1, 3-9

Jn 20, 19-31



## LAUDATO SI'

43

### IV. Deteriorament de la qualitat de la vida humana i degradació social

Si tenim en compte que l'ésser humà també és una criatura d'aquest món, que té dret a viure i a ser feliç, i que a més té una dignitat molt especial, no podem deixar de considerar els efectes de la degradació ambiental, de l'actual model de desenvolupament i de la cultura del descart en la vida de les persones.

44

Avui advertim, per exemple, el creixement desmesurat i desordenat de moltes ciutats que s'han tornat insalubres per a viure, a causa no només de la contaminació originada per les emissions tòxiques, sinó també pel caos urbà, pels problemes de transport i per la contaminació visual i acústica.

Moltes ciutats són grans estructures ineficients que gasten energia i aigua en excés. Hi ha barris que, encara que hagin estat construïts recentment, estan congestionats i desordenats, sense espais verds suficients.

No és propi dels habitants d'aquest planeta viure cada vegada més inundats de ciment, asfalt, vidre i metalls, privats del contacte físic amb la natura.

## MONICIÓ D'ENTRADA



Hui celebrem d'una manera especial la Divina Misericòrdia.

També celebrem que el primer fruit de l'Esperit en nosaltres és la unitat: eixa fraternitat i pregària compartida que ens fa renàixer com a vertaders fills de Déu, tal com ja es manifestava en la primera comunitat cristiana.

Jesús Ressuscitat ens mostra l'amor misericordiós del Pare. Del seu costat traspassat brolla per a nosaltres la font de l'amor; un Déu que no ens jutja, sinó que desitja acollir la nostra vida i donar-nos vida en abundància.

Ens convida hui a trobar-nos amb la seua misericòrdia, especialment quan comencem a confiar en Ell enmig de les nostres situacions difícils.

Alegres perquè ens sentim estimats i perdonats, compartim junts aquesta eucaristia.

## MONICIÓ PER A LES LECTURES

El llibre dels Fets dels Apòstols ens presenta el model de la primera comunitat: un grup de creients que pregaven junts i ho compartien tot amb alegria.

Sant Pere, en la segona lectura, ens recorda que, encara que la nostra fe siga posada a prova per les dificultats de la vida, saber que Crist ha ressuscitat és la nostra major font d'esperança.

L'Evangeli ens mostra com Tomàs necessita trobar-se amb la comunitat dels apòstols per a poder veure el Senyor; ens recorda que som benaurats quan creiem en el seu amor fins i tot sense haver-lo vist.



## PRIMERA LECTURA

**Lectura del llibre dels Fets dels Apòstols (2,42-47):**

Els germans perseveraven en l'ensenyament dels apòstols, en la comunió, en la fracció del pa i en les oracions.

Tothom estava impressionat, i els apòstols feien molts prodigis i signes.

Els creients vivien tots units i ho tenien tot en comú; venien possessions i béns i els repartien entre tots, segons la necessitat de cadascú.

Amb perseverança acudien cada dia al temple amb un mateix esperit, partien el pa a les cases i prenien l'aliment amb alegria i senzillesa de cor; lloaven Déu i eren ben vistos de tot el poble; i dia rere dia el Senyor anava afegint els qui es salvaven.

**Paraula de Déu.**

## SALMO RESPONSORIAL

**R/. Doneu gràcies al Senyor perquè és bo, perquè és eterna la seua misericòrdia.**

Que ho diga la casa d'Israel:  
eterna és la seua misericòrdia.

Que ho diga la casa d'Aaron:  
eterna és la seua misericòrdia.

Que ho diguen els fidels del Senyor:  
eterna és la seua misericòrdia. R/.

M'empenyien i m'empenyien per a fer-me caure,  
però el Senyor m'ha ajudat;  
el Senyor és la meua força i la meua energia,  
ell és la meua salvació.  
Escolteu: hi ha cants de victòria  
a les tendes dels justos. R/.

La pedra que rebutjaren els constructors  
ara és la pedra angular.  
És el Senyor qui ho ha fet,  
és un miracle evident.  
Este és el dia que ha fet el Senyor:  
alegrem-nos i celebrem-lo. R/.

## SEGONA LECTURA

**Lectura de la primera carta de sant Pere 1, 3-9**

Beneït siga Déu, Pare de nostre Senyor Jesucrist. Pel gran amor que ens té, ens fa nàixer de nou i ens ha donat una esperança viva, gràcies a la resurrecció de Jesucrist d'entre els morts. L'esperança que us dóna és una heretat que res no pot destruir ni deteriorar ni marcir, reservada dalt al cel per a vosaltres: creients com sou, el poder de Déu vos guarda fins que obtingueu la salvació que ell té preparada perquè es revele a la fi dels temps.

Açò vos ha de donar una gran alegria, ni que ara, si convinguera, vos hagueren d'entristir per poc temps diverses proves. Si l'or, que al cap i a la fi perdrà tot valor, ara és provat al foc, la vostra fe, més preciosa que l'or, també ha de ser provada perquè resulte mereixedora d'elogi, d'honor i de glòria el dia que Jesucrist es revelarà.

Vosaltres, sense haver-lo vist, l'estimeu, i, des d'ara, per haver cregut en ell sense haver-lo vist, esteu plens d'una alegria tan gran i gloriosa que no hi ha paraules per a expressar-la, ja que teniu segura, com a fruit de la vostra fe, la salvació de les vostres ànimes.

**Paraula de Déu.**

# Plantació d'arbres a Riba-roja de Túria

28/03/2026

Laudato Si'  
ARRUPE VALÈNCIA VLC



En el Círcul Laudato Si' Arrupe València ens alegra compartir amb vosaltres l'experiència viscuda recentment a Riba-roja, on hem participat en una jornada de plantació d'arbres en col·laboració amb Ecoriba, la coordinadora del Parc Natural, i junt amb el Círcul Laudato Si' Càritas Natura de Riba-roja.

Per part del nostre Círcul Laudato Si' Arrupe València, hem participat Lola, Hörst, Julio Sebastián, Catalina i Iván (cosins de Julio) i Nacho.

L'activitat va començar a les 11:00 h. Després d'una breu introducció, ens van explicar com esta iniciativa contribuïx al compliment de diversos objectius de l'Agenda 2030, destacant la importància de cuidar i restaurar el nostre entorn natural com a part del nostre compromís amb la casa comuna.

La zona continua devastada pels efectes de la DANA; no obstant això, hem pogut comprovar que la plantació de l'any passat continua viva, ha arrelat en la terra i està creixent, cosa que resulta molt esperançadora.

A continuació, vam rebre indicacions pràctiques sobre com plantar correctament i quines espècies eren més adequades segons el terreny. Ens van ensenyar a organitzar la plantació en tres franges diferenciades, respectant els criteris ecològics de la zona. Gràcies a l'esforç conjunt, vam aconseguir plantar almenys 15 arbres.

Per a finalitzar la jornada, ambdós grups –el Círcul Laudato Si' Càritas Natura de Riba-roja i el Círcul Laudato Si' Arrupe València– vam compartir un moment de pregària, agraint l'oportunitat de treballar units per la cura de la creació.

Ha sigut una experiència enriquidora tant a nivell ecològic com comunitari, que ens anima a continuar implicant-nos en accions concretes en favor del nostre entorn.

Una cordial salutació,

**CÍRCULO LAUDATO SI' ARRUPE VALÈNCIA**

## La pobresa radical

Tota la història veterotestamentària de la predilecció de Déu pels pobres i el desig diví d'escoltar el seu clam —que he evocat breument— troba en Jesús de Natzaret la seua plena realització. En la seua encarnació, ell «es va anonadar a si mateix, prenent la condició de servent i fent-se semblant als homes. I, presentant-se amb aspecte humà» (Fl 2,7), d'esta manera ens va portar la salvació.

Es tracta d'una pobresa radical, fonamentada en la seua missió de revelar el vertader rostre de l'amor diví (cf. Jn 1,18; 1 Jn 4,9). Per tant, amb una de les seues admirables síntesis, sant Pau pot afirmar: «Ja coneixeu la generositat del nostre Senyor Jesucrist que, sent ric, es va fer pobre per nosaltres, a fi d'enriquir-nos amb la seua pobresa» (2 Co 8,9).

**Leó XIV, Dilexit te (T'he estimat), 18**





## EVANGELIO

Lectura de l'Evangelí segons sant Joan (20,19-31):

En fer-se de nit aquell dia, el primer de la setmana, estaven els deixebles en una casa, amb les portes tancades per por dels jueus. I, de sobte, Jesús va entrar, es posà enmig i els digué: «Pau a vosaltres». I, dient això, els mostrà les mans i el costat. I els deixebles s'ompliren d'alegria en veure el Senyor. Jesús repetí: «Pau a vosaltres. Com el Pare m'ha enviat, així també vos envie jo». I, dit això, alenà damunt d'ells i els digué: «Rebeu l'Esperit Sant; a qui perdoneu els pecats, els queden perdonats; a qui els retingueu, els queden retinguts».

Tomàs, un dels Dotze, anomenat el Bessó, no estava amb ells quan vingué Jesús. I els altres deixebles li deien: «Hem vist el Senyor». Però ell els contestà: «Si no veig en les seues mans la marca dels claus, si no pose el dit en el forat dels claus i no pose la mà en el seu costat, no ho creuré».

Al cap de huit dies, estaven una altra vegada dins els deixebles i Tomàs amb ells. Arribà Jesús, estant tancades les portes, es posà enmig i digué: «Pau a vosaltres». Després digué a Tomàs: «Porta ací el teu dit: ací tens les meues mans; porta la teua mà i posa-la en el meu costat; i no sigues incrèdul, sinó creient». Tomàs li respongué: «Senyor meu i Déu meu!». Jesús li digué: «Perquè m'has vist has cregut? Benaurats els qui creuran sense haver vist».

Jesús féu molts altres signes davant dels deixebles, que no estan escrits en este llibre. Aquests han sigut escrits perquè cregueu que Jesús és el Messies, el Fill de Déu, i perquè, creient, tingueu vida en el seu nom.

**Paraula del Senyor.**

# ORACIÓ DELS FIDELS

**SACERDOT:** Jesús, tu ets la Ressurrecció i la Vida; hui ens crides a eixir de les nostres paràlisis i pors. Fes que siguem artesans d'un món nou, on la vida florisca per a tots i totes,

## **R. Ensenya'ns a caminar lliures, Senyor.**

Per l'Església, comunitat de seguidors. Perquè no siga una institució de murs, sinó un hospital de campanya que deslliure les benes del sofriment i siga servidora fidel de la Vida.

## **R. Ensenya'ns a caminar lliures, Senyor.**

Per la guerra i les amenaces a la humanitat de genocides i criminals de guerra, que fan patir tant dolor a tants germans nostres. Te demanem per ells, perquè canviïs els seus cors, i per nosaltres, que aprenguem a perdonar i estimar com Tu.



## **R. Ensenya'ns a caminar lliures, Senyor.**

Per la nostra Terra, la nostra casa i la casa de tots: perquè evitem el consumisme sense límits, escoltem el clam de la terra i dels pobres, convertint-nos en cuidadors humils davant l'ambició que tot ho devora.

## **R. Ensenya'ns a caminar lliures, Senyor.**

Pels nostres germans migrants, malalts, refugiats i febles: Perquè ningú siga descartat com un rebug de la societat i obrim les mans per a acollir-los amb la tendresa de Déu, que també va ser migrant.

## **R. Ensenya'ns a caminar lliures, Senyor.**

Per l'alegria de la joventut, perquè siguen una esperança que active el món i l'Església, i que puguem actuar com a llavors de transformació en els seus entorns.

## **R. Ensenya'ns a caminar lliures, Senyor.**

Per la nostra comunitat: Perquè la resurrecció del Senyor ens traga de les nostres xicotetes "tombes" d'egoisme i ens faça testimonis vius de la seua Resurrecció al carrer.

## **R. Ensenya'ns a caminar lliures, Senyor.**

# JHS

# Oració final

En la meua debilitat,  
la teua seguretat.

En la meua por,  
el teu alè.

En la meua dubte,  
el teu ànim.

En el meu egoisme,  
el teu amor.

En el meu rancor,  
la teua misericòrdia.

En el meu "jo",  
el teu "nosaltres".

En la meua rendició,  
la teua perseverança.

En el meu silenci,  
la teua veu.

En la meua ansietat,  
la teua pobresa.

En la meua tempesta,  
la teua calma.

En el meu abandonament,  
la teua insistència.

En el meu dolor,  
el teu alleujament.

En la meua debilitat,  
la teua força.

(José María R. Olaizola, sj)

# MISSATGE URBI ET ORBI DEL PAPA LEÓ XIV PASQUA 2026

Diumenge, 5 d'abril de 2026

Germans i germanes,  
¡Crist ha ressuscitat!  
¡Bones Pasqües!

Des de fa segles, l'Església canta amb joia l'esdeveniment que és l'origen i el fonament de la seua fe: «Mort el que és la vida, triomfant s'alça.

¡Ha ressuscitat de veritat el meu amor i la meua esperança! Rei vencedor, té pietat de la misèria humana» (Seqüència de Pasqua).

La Pasqua és una victòria: de la vida sobre la mort, de la llum sobre les tenebres, de l'amor sobre l'odi. Una victòria que ha tingut un preu altíssim: Crist, el Fill del Déu vivent (cf. Mt 16,16), va haver de morir, i morir en una creu, després de patir una condemna injusta, ser escarnit i torturat, i haver vessat tota la seua sang.

Com a veritable Anyell immolat, va prendre sobre si el pecat del món (cf. Jn 1,29; 1 P 1,18-19) i així ens va alliberar a tots, i amb nosaltres també a tota la creació, del domini del mal.

Però, com va vèncer Jesús? Quina és la força amb la qual va derrotar d'una vegada per sempre l'antic Adversari, el Príncep d'aquest món (cf. Jn 12,31)?

Quin és el poder amb què va ressuscitar dels morts, sense tornar a la vida anterior, sinó entrant en la vida eterna i obrint així, en la seua pròpia carn, el pas d'aquest món al Pare?

Aquest poder, aquesta força, és Déu mateix, Amor que crea i engendra, Amor fidel fins al final, Amor que perdona i redimeix.

Crist, el nostre «Rei vencedor», va combatre i guanyar la seua batalla mitjançant l'entrega confiada a la voluntat del Pare, al seu pla de salvació (cf. Mt 26,42).

D'aquesta manera va recórrer fins al final el camí del diàleg, no només amb les paraules, sinó amb els fets: per a trobar-nos a nosaltres, els perduts, es va fer carn; per a alliberar-nos a nosaltres, els esclaus, es va fer esclau; per a donar-nos vida a nosaltres, els mortals, es va deixar morir a mans dels seus verdugos en la creu.

La força amb què Crist va ressuscitar no és violenta. És semblant a la d'un gra de blat que, en marcir-se a la terra, creix, s'obre pas entre els terrons, brolla i esdevé una espiga daurada.

És encara més semblant a la d'un cor humà que, ferit per una ofensa, rebutja l'instint de venjança i, ple de bondat, prega per qui l'ha ofès.

Germans i germanes, aquesta és la veritable força que porta la pau a la humanitat, perquè genera relacions respectuoses a tots els nivells: entre les persones, les famílies, els grups socials i les nacions.

No cerca l'interès particular, sinó el bé comú; no pretén imposar el seu propi pla, sinó contribuir a dissenyar-lo i posar-lo en pràctica juntament amb els altres.

Sí, la resurrecció de Crist és el començament de la nova humanitat, és l'entrada a la vertadera terra promesa, on regeixen la justícia, la llibertat i la pau, on tots es reconeixen com a germans i germanes, fills del mateix Pare que és Amor, Vida i Llum.

Germans i germanes, el Senyor, amb la seua resurrecció, ens enfronta amb més intensitat encara al drama de la nostra llibertat.

Davant del sepulcre buit, podem omplir-nos d'esperança i meravella, com els deixebles, o de por, com els guardes i els fariseus, obligats a recórrer a la mentida i l'engany per a no reconèixer que aquell que havia estat condemnat veritablement ha ressuscitat (cf. Mt 28,11-15).

A la llum de la Pasqua, deixem-nos sorprendre per Crist! Deixem que el seu immens amor per nosaltres transforme el nostre cor!

Que qui té armes a les mans les abandone! Que qui té el poder de desfer guerres, escull la pau!

No una pau imposada per la força, sinó mitjançant el diàleg.

No amb la voluntat de dominar l'altre, sinó de trobar-lo.

Ens estem acostumant a la violència, ens resignem a ella i ens tornem indiferents. Indiferents davant la mort de milers de persones. Indiferents davant les seqüeles d'odi i divisió que sembren els conflictes. Indiferents davant les conseqüències econòmiques i socials que aquests desencadenen i que, malgrat tot, tots percebem.

Existeix una «globalització de la indiferència» cada vegada més marcada, per reprendre una expressió molt estimada pel Papa Francesc, qui fa just un any, des d'aquesta tribuna, dirigí al món les seues últimes paraules, recordant-nos: «Quanta voluntat de mort veiem cada dia en els nombrosos conflictes que afecten diferents parts del món» (Missatge Urbi et Orbi, 20 abril 2025).

La creu de Crist ens recorda sempre el sofriment i el dolor que envolten la mort, així com l'angoixa que aquesta comporta. Tots tenim por a la mort i, per por, girem la mirada cap a un altre costat, preferim no mirar.

No podem seguir sent indiferents! No podem resignar-nos al mal! Sant Agustí ensenya: «Si morir et causa espant, estima la resurrecció» (Sermó 124,4). Estimem també nosaltres la resurrecció, que ens recorda que el mal no té l'última paraula, perquè ha estat vençut pel Ressuscitat.

Ell va travessar la mort per a donar-nos vida i pau: «Us deixo la pau, us dono la meua pau, però no com la dóna el món. No us turbeu ni tingueu por!» (Jn 14,27).

La pau que Jesús ens entrega no és aquella que es limita a silenciar les armes, sinó la que toca i transforma el cor de cadascun de nosaltres.

Convertem-nos a aquesta pau de Crist! Fem sentir el crit de pau que brolla del cor! Per això, convido tots a unir-nos en la vigília de pregària per la pau que celebrarem aquí, a la Basílica de Sant Pere, el proper dissabte 11 d'abril.

En este dia de festa, deixem de costat tota voluntat de disputa, de domini i de poder, i implorem al Senyor que concedeixi la seua pau al món assolat per les guerres i marcat per l'odi i la indiferència, que ens fan sentir impotents davant el mal. Al Senyor encomendem tots els cors que sofreixen i esperen la vertadera pau que només Ell pot donar.

Confiem en Ell i obrim-li el nostre cor! Només Ell fa noves totes les coses (cf. Ap 21,5).

¡Bones Pasqües!





**La Plataforma d'Acció Laudato Si'** dona força a l'Església universal i a totes les persones de bona voluntat perquè puguen respondre a la Laudato Si', l'encíclica del papa Francesc sobre la cura de la nostra casa comuna.

A la llum de la crisi ecològica actual, i recuperant els ensenyaments antics de la nostra fe, Laudato Si' ens recorda que "tot està connectat" (LS 91). Quan descuidem la nostra relació amb el nostre Creador, també es deterioren les relacions humanes, i el món esdevé més calent, menys estable i menys viu. Tots en patim les conseqüències, especialment els més pobres i vulnerables. Ens trobem davant d'una "complexa crisi socioambiental" (LS 139).

Tot i això, hi ha esperança. El papa Francesc ens convida a desenvolupar una "amorosa consciència" d'aquesta casa que compartim i a actuar d'acord amb els valors que professam (LS 220).

Arrelats en el sòlid fonament de "tres relacions fonamentals estretament connectades: la relació amb Déu, amb el proïsme i amb la terra", ens comprometem a iniciar "llargs processos de regeneració" (LS 66, 202). Assumim el lloc que ens correspon en "l'ordre i dinamisme" establits pel nostre Creador, i busquem amb urgència noves maneres de viure amb "creativitat i entusiasme" (LS 221, 220).

**Laudat**  **Si'**  
ARRUPE VALÈNCIA VLC

Si estàs interessada en pertànyer al Círcul Laudato Si' Arrupe València, posa't en contacte per correu electrònic amb [laudatosi@centroarrupevalencia.org](mailto:laudatosi@centroarrupevalencia.org)

## ALMA DE CRISTO

Alma de Cristo, santificame.  
Cuerpo de Cristo, sálvame.  
Sangre de Cristo, embriágame.  
Agua del Costado de Cristo, lávame.  
Pasión de Cristo, confórtame.  
¡Oh buen Jesús, óyeme!  
Dentro de tus llagas, escóndeme.  
No permitas que me aparte de ti.  
Del enemigo malo, defiéndeme.  
En la hora de mi muerte, llámame.  
Y mándame ir a ti,  
para que con tus santos te alabe,  
por los siglos de los siglos.

Amén

## TOMAD SEÑOR Y RECIBID

Tomad, Señor, y recibid  
toda mi libertad,  
mi memoria,  
mi entendimiento,  
y toda mi voluntad,  
todo mi haber y mi poseer;  
Vos me disteis,  
A Vos, Señor, lo torno.  
Todo es vuestro,  
disponed todo a vuestra voluntad;  
dadme vuestro amor y gracia,  
que con ésta me basta.

Amén

## Senyor, Déu de pau, escolta la nostra súplica

Hem intentat moltes vegades i durant molts anys resoldre els nostres conflictes amb les nostres forces, i també amb les nostres armes; tants moments d'hostilitat i de foscor; tanta sang vessada; tantes vides destruïdes; tantes esperances abatudes... Però els nostres esforços han estat en va.

Ara, Senyor, ajuda'ns Tu. Dona'ns Tu la pau, ensenya'ns Tu la pau, guia'ns Tu cap a la pau. Obri els nostres ulls i els nostres cors, i dona'ns el valor per a dir: «Mai més la guerra!»; «amb la guerra, tot queda destruït». Inspira'ns la valentia per dur a terme gestos concrets per construir la pau.

Senyor, Déu d'Abraham i dels Profetes, Déu d'amor que ens has creat i ens crides a viure com a germans, dona'ns la força per ser cada dia artesans de la pau; dona'ns la capacitat de mirar amb benevolença tots els germans que trobem en el nostre camí.

Fes-nos disponibles per escoltar el clam dels nostres ciutadans que ens demanen transformar les nostres armes en instruments de pau, les nostres pors en confiança i les nostres tensions en perdó.

Mantingues encès en nosaltres la flama de l'esperança per prendre amb pacient perseverança opcions de diàleg i reconciliació, perquè finalment triomfe la pau. I que siguin desterrades del cor de tot home aquestes paraules: divisió, odi, guerra. Senyor, desarma la llengua i les mans, renova els cors i les ments, perquè la paraula que ens conduïska a l'encontre siga sempre «germà», i l'estil de la nostra vida es convertisca en shalom, pau, salam.

Amén.



# AMDG